

NOVENA: DE NAVIDAD

La creación entera se llena de gozo:
¡el Salvador ha nacido!



Introducción

Ha empezado el tiempo de Adviento.
Cuatro semanas que nos preparan
para el éxtasis de la Navidad. Y viene a
nosotros aquel antiguo grito, aquel anhelo
profundo que se expresa con esta palabra:
“Ven, Señor, no tardes”.

P. Rafael García Herreros





La Navidad es un encuentro profundo con Dios que se hace cercano, que habita entre nosotros y transforma nuestra historia. En este tiempo de Adviento, la Iglesia nos invita a preparar el corazón para recibir al Emmanuel, al Dios-con-nosotros, que viene a iluminar nuestra vida y renovar nuestra esperanza.

Esta novena, inspirada desde la espiritualidad de san Juan Eudes nos propone un camino de escucha: escuchar la Palabra, escuchar al otro, escuchar los signos de los tiempos, escuchar el clamor de la creación. Porque solo quien sabe escuchar puede acoger el misterio del amor que se revela en el pesebre.

Cada día nos acercaremos al nacimiento del Niño Jesús, con una actitud contemplativa y activa, reconociendo que la luz de Dios puede transformar nuestras dudas y búsquedas. Que esta novena sea una oportunidad para abrir el corazón, renovar la fe y dejarnos guiar por la paz que nace en el silencio fecundo de quien sabe escuchar.

Que el Niño Dios, luz del mundo y Príncipe de la Paz, nazca en cada uno de nosotros para que podamos ser testigos vivos de su amor en medio de la universidad, la familia y la sociedad.





Primer Día

Escucha, espera... y vuelve a empezar

- Ambientación.
- Villancico.

★ Oración para todos ★

LOS DÍAS



Benignísimo Dios de infinita caridad, que tanto amaste a los hombres, que les diste en tu hijo la mejor prenda de tu amor, para que hecho hombre en las entrañas de una Virgen naciera en un pesebre para nuestra salud y remedio; yo, en nombre de todos los mortales, te doy infinitas gracias por tan soberano beneficio. En retorno de él te ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de tu hijo humanado, suplicándote por sus divinos méritos, por las incomodidades en que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongas nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido, con tal desprecio de todo lo terreno, para que Jesús recién nacido tenga en ellos su cuna y more eternamente. Amén.

(Se reza tres veces Gloria al Padre).



► Lectura Bíblica: Isaías 9,2

El pueblo que andaba a oscuras vio una luz grande. Los que vivían en tierra de sombras, una luz brilló sobre ellos. Acrecentaste el regocijo, hiciste grande la alegría. Alegría por tu presencia, cual la alegría en la siega, como se regocijan repartiendo botín.

Palabra del Señor.

► Consideración

La vida universitaria está llena de comienzos, pausas y reinicios. A veces el cansancio, las exigencias o las decepciones nublan el horizonte. Pero la promesa de Isaías rompe esa oscuridad: “El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz”. Esa luz es Cristo, quien no sólo ilumina desde fuera, sino que habita el corazón de quien confía; Él es la vida, vida que habita y es luz para todas las personas.

San Juan Eudes nos recuerda que el misterio de la Encarnación continúa en cada persona que deja formar a Jesús dentro de sí, porque Él desea formarse en nuestros pensamientos, proyectos y decisiones. Cuando lo dejamos entrar, la oscuridad se vuelve ocasión de esperanza y el miedo se transforma en confianza y amor.



En esta Navidad, abramos el corazón a esa “gran luz” que todo lo renueva; permitamos que esta sea nuestro consuelo en medio de los momentos difíciles, en medio del dolor y de aquello que pareciera ser más grande que nosotros; eso nos ayudará a convencernos de que, volver a empezar no es rendirse, sino permitir que Dios escriba de nuevo nuestra historia.

- **Oración a la Santísima Virgen María**
- **Oración a San José**
- **Gozos**
- **Oración al Niño Jesús**
- **Villancico**

NOVENA
DE
NAVIDAD



★ Oración a la Santísima ★

Virgen María

Soberana María que por tus grandes virtudes y especialmente por tu humildad, mereciste que todo un Dios te escogiera por madre suya, te suplico que tu misma prepares y dispongas mi alma y la de todos los que en este tiempo hicieran esta novena, para el nacimiento espiritual de tu hijo. ¡Oh dulcísima madre!, comunícame algo del profundo recogimiento y divina ternura con que lo aguardaste, para que nos haga menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén.

(Se reza tres veces el Avemaría).



★ Oración a ★

San José



¡Oh santísimo José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús! Infinitas gracias doy a Dios porque te escogió para tan soberanos misterios y te adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza. Te ruego, por el amor que tuviste al Divino Niño, me abrace en fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras en su divina esencia le veo y le gozo en el cielo. Amén.

(Se reza un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria).





Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado
¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes
tanto!

1

¡Oh, Sapiencia suma
del Dios soberano,
que a infantil alcance
te rebajas sacro!
¡Oh, Divino Niño,
ven para enseñarnos
la prudencia que hace
verdaderos sabios!

3

¡Oh, raíz sagrada
de Jesé que en lo alto
presenta al orbe
tu fragante nardo!
Dulcísimo Niño
que has sido llamado
Lirio de los valles,
Bella flor del campo.

2

¡Oh, Adonai potente
que Moisés hablando,
de Israel al pueblo
diste los mandatos!
¡Ah, ven prontamente
para rescatarnos,
y que un niño débil
muestre fuerte el brazo!

4

¡Llave de David
que abre al desterrado
las cerradas puertas
de regio palacio!
¡Sácanos. Oh Niño
con tu blanca mano,
de la cárcel triste
que labró el pecado!





5

¡Oh, lumbré de Oriente,
sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas
tu esplendor veamos!

Niño tan precioso,
dicha del cristiano,
luzca la sonrisa
de tus dulces labios.



7

¡Rey de las naciones,
Emmanuel preclaro,
De Israel anhelo
Pastor del rebaño!

¡Niño que apacientas
con suave cayado
ya la oveja arisca,
ya el cordero manso!



6

¡Espejo sin mancha,
santo de los santos,
sin igual imagen
del Dios soberano!

¡Borra nuestras culpas,
salva al desterrado
y en forma de niño,
da al mísero amparo!



8

¡Ábranse los cielos
y llueva de lo alto
bienhechor rocío
como riego santo!

¡Ven hermoso Niño,
ven Dios humanado!
¡Luce, Dios estrella!
¡Brotó, flor del campo!





9

¡Ven, que ya María
previene sus brazos,
do su niño vean,
en tiempo cercanos!
¡Ven, que ya José,
con anhelo sacro,
se dispone a hacerse
de tu amor sagrario!



11

¡Ven ante mis ojos,
de ti enamorados!
¡Bese ya tus plantas!
Bese ya tus manos!
¡Prosternado en tierra,
te tiendo los brazos,
y aún más que mis frases,
te dice mi llanto!



10

¡Del débil auxilio,
del doliente amparo,
consuelo del triste,
luz del desterrado!
¡Vida de mi vida,
mi dueño adorado,
mi constante amigo,
mi divino hermano!



12

¡Ven Salvador nuestro
por quien suspiramos.
Ven a nuestras almas,
Ven, no tardes tanto!





★ Oración al ★

Niño Jesús



Acordaos, ¡oh dulcísimo Niño Jesús!, que dijiste a la venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: “Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado”. Llenos de confianza en ti, ¡oh Jesús!, que eres la misma verdad, venimos a exponerte toda nuestra miseria. Ayúdanos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada. Concédenos por los méritos infinitos de tu infancia, la gracia de la cual necesitamos tanto. Nos entregamos a ti, ¡oh Niño omnipotente!, seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y de que en virtud de nuestra divina promesa, acogerás y despacharás favorablemente nuestra súplica. Amén.

(Se reza un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria).



Segundo Día

Escuchar con el corazón, responder con fe

- Ambientación.
- Villancico.
- Oración para todos los días.

► **Lectura Bíblica: Lucas 1,26-38**

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús.

Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.»

María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su



sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.»

Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue.

Palabra del Señor.

► Consideración

María es el ejemplo más bello de una escucha que transforma: no comprendió todo de inmediato, pero confió. Su “sí” abrió paso al mayor milagro de la historia: Dios hecho hombre que se despoja de su condición divina para hacerse como nosotros, para sentir como todo ser humano y para enseñarnos que el amor es el camino para la salvación.

En un mundo que vive acelerado y ruidoso, la actitud de María nos invita a detenernos y escuchar con el corazón. En UNIMINUTO también podemos vivir esa fe concreta: en la manera de servir, de estudiar, de enseñar o de acompañar; escuchar a Dios es abrirse a lo nuevo, incluso cuando no entendemos del todo.



San Juan Eudes decía que “El Corazón de María es un santuario de silencio, donde nada resuena sino la voz de Dios. Allí no entra el ruido del mundo, sino el suave soplo del Espíritu.” (O.C., VI). Con esto, el santo francés alude a que en el silencio María supo percibir mejor la voz del amor.

Que esta Navidad nos encuentre atentos a la Palabra que se pronuncia en lo cotidiano; tal vez Dios nos hable en una conversación sencilla, en un gesto solidario, o en el anhelo de hacer el bien. Para escuchar la voz de Dios en esos espacios, es fundamental que nos preguntemos si estamos dispuestos a escuchar con fe y docilidad, así como lo hizo María.

- **Oración a la Santísima Virgen María**
- **Oración a San José**
- **Gozos**
- **Oración al Niño Jesús**
- **Villancico**

NOVENA
DE
NAVIDAD



Tercer Día

Silencio que escucha, amor que obedece.

- Ambientación.
- Villancico.
- Oración para todos los días

► **Lectura Bíblica: Mateo 1,18-25**

La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo.

Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: «Dios con nosotros.»



Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

Palabra del Señor.

► Consideración

José no dijo una sola palabra en los Evangelios, pero su vida entera fue una respuesta silenciosa a Dios. En los sueños, en la incertidumbre y en la obediencia, aprendió a confiar. Su silencio no fue pasividad, sino disponibilidad amorosa frente al plan de Dios en su vida y en la de María.

En un ambiente universitario a veces lleno de ruido, voces y exigencias, que no siempre están fuera de nosotros, sino que también pueden nacer de nuestro interior, podemos desviarnos de atender lo que es prioritario y urgente en nosotros mismos: lo que somos, lo que soñamos, lo que tenemos, lo que vivimos, que no es insignificante, sino que es aquello que realmente debería mover el sentido de nuestra vida.



En medio de esta realidad, el ejemplo de José nos enseña que escuchar a Dios requiere calma interior, pues solo desde ella podemos escuchar la única voz que nos habla realmente de quienes somos, y de lo que somos capaces. Hoy es bueno preguntarnos: ¿Cómo cultivamos el silencio para escuchar la voz de Dios?

- **Oración a la Santísima Virgen María**
- **Oración a San José**
- **Gozos**
- **Oración al Niño Jesús**
- **Villancico**

NOVENA
DE
NAVIDAD



Cuarto Día

Escuchar el anuncio, vivir el testimonio.

- Ambientación.
- Villancico.
- Oración para todos los días

► *Lectura Bíblica: Lucas 2,8-20*

Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño.

Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»

Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.» Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos



ha manifestado.» Y, fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Palabra del Señor.

Consideración

Los pastores escucharon el anuncio del ángel y fueron presurosos a Belén. Después de ver al Niño, “contaron lo que se les había dicho” y todos se admiraban.

Escuchar la Buena Noticia lleva necesariamente a compartirla, y es por esto que, como los pastores, estamos llamados a anunciar con alegría lo que hemos visto y oído. En la universidad, el testimonio vale más que mil discursos: una palabra amable, una ayuda oportuna, una actitud esperanzadora pueden ser signos vivos del Evangelio.



El Evangelio de Lucas nos dice que María “meditaba todo lo de Jesús en su corazón”. San Juan Eudes dice que “La augusta Madre consideraba sin cesar los misterios de su Hijo, los meditaba día y noche, y los llevaba escritos en su Corazón más profundamente que en ningún libro.” (O.C., VI). Así también nosotros, al interiorizar el amor de Cristo, podremos irradiarlo con gestos concretos. Que nuestra vida universitaria sea anuncio de paz, luz y alegría. Hoy preguntémonos: ¿Qué mensaje de esperanza estamos llamados a anunciar hoy?

- **Oración a la Santísima Virgen María**
- **Oración a San José**
- **Gozos**
- **Oración al Niño Jesús**
- **Villancico**

NOVENA
DE
NAVIDAD



Quinto Día

Guiados por la señal, sostenidos por la fe,
transformados por el encuentro

- Ambientación.
- Villancico.
- Oración para todos los días

► **Lectura Bíblica: Mateo 2,1-12**

Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle.»

En oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo.

Ellos le dijeron: «En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel.» Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella.



Después, enviándolos a Belén, les dijo: «Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarlo.» Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño.

Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino.

Palabra del Señor.

► Consideración

Los magos siguieron una estrella. No sabían con certeza a dónde los llevaría, pero confiaron en la luz que Dios les mostraba. Su búsqueda culminó en adoración: encontraron al Niño y se transformaron, a tal punto que no regresaron a casa por el mismo camino, sino que tomaron uno diferente. Esto para hacer referencia del cambio de perspectivas, de acciones y de vida que ellos tuvieron al encontrarse con Jesús.



En muchas ocasiones también nosotros seguimos señales: oportunidades, inquietudes, personas que nos acercan a lo esencial. San Juan Eudes nos invita a reconocer en las responsabilidades diarias “las señales ciertas de lo que Dios quiere de nosotros” (O.C., II), entendiendo que al escuchar esas señales nuestra vida se configurará con los sueños que Dios quiere para nosotros.

En la medida en que aprendemos a vivir desde el amor de Dios, la vida universitaria, con sus retos, responsabilidades y compromisos espirituales, personales y sociales, se convierte en un camino donde la fe se hace concreta y visible. En esta Navidad, pidamos al Señor unos ojos atentos para reconocer sus signos en lo cotidiano y un corazón abierto para dejarnos transformar por el encuentro con Él.

- **Oración a la Santísima Virgen María**
- **Oración a San José**
- **Gozos**
- **Oración al Niño Jesús**
- **Villancico**

NOVENA
DE
NAVIDAD



Sexto Día

Escuchar con paciencia, ver con los ojos del alma

- Ambientación.
- Villancico.
- Oración para todos los días

► *Lectura Bíblica: Lucas 2,25-38*

Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor.

Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.»

Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: «Este está



puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción - ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma! - a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.»

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido, y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones.

Como se presentase en aquella misma hora, alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

Palabra del Señor.

► Consideración

Simeón y Ana esperaron largos años para ver al Mesías. Su fe no fue impaciente, sino perseverante; ellos vivieron atentos a las promesas de Dios y supieron reconocerlo cuando llegó.

En la vida muchas veces anhelamos resultados inmediatos: éxito, reconocimiento, soluciones rápidas;



pero Dios actúa en los procesos. San Juan Eudes pedía a Jesús la gracia de ser “más manso y humilde”, y de aprender a esperar con serenidad, siendo fiel a aquellos que Dios soñaba para él, pidiendo la gracia de practicar las enseñanzas de Jesucristo con amor, atención y devoción. De este modo, escuchar a Dios implica confiar en su tiempo, no en el nuestro.

Que aprendamos a mirar con los ojos del alma, a reconocer su presencia en lo pequeño, y a mantener viva la esperanza mientras llega el cumplimiento de sus promesas.

- **Oración a la Santísima Virgen María**
- **Oración a San José**
- **Gozos**
- **Oración al Niño Jesús**
- **Villancico**

NOVENA
DE
NAVIDAD



Séptimo Día

La voz de Dios resuena en el clamor del hermano

- Ambientación.
- Villancico.
- Oración para todos los días

► **Lectura Bíblica: Mateo 25,35-40**

Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme.”

Entonces los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, ¿y te dimos de beber?

¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, ¿y te vestimos?

¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?”
Y el Rey les dirá: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.”

Palabra del Señor.



► **Consideración**

Jesús nos recuerda que cada gesto de amor hacia los demás es, en realidad, un encuentro con Él: “Tuve hambre y me diste de comer”. Escuchar a Dios también significa abrir el oído del corazón al dolor y a las necesidades de los otros.

En el Evangelio de Mateo contemplamos cómo la atención y el servicio a los más necesitados es la misma atención y servicio que ofrecemos a Jesús. Esto ocurre porque Él vive y reina en cada ser humano. Así, cuando nos detenemos ante el sufrimiento del otro y respondemos a su necesidad, estamos siendo presencia de Jesús para el necesitado, y al mismo tiempo, Jesús se manifiesta en la respuesta que alivia esa necesidad.

El amor es la fuerza que nos une y nos impulsa a compadecernos, a sentir en nuestras entrañas las miserias y dolores ajenos —eso es la verdadera misericordia—. Jesús fue el primero en mostrarnos este camino, entregando su vida por las necesidades de todos.

De esta manera, permitimos que Jesús continúe atendiendo, a través de nosotros, las necesidades de quienes nos rodean. No siempre se requieren grandes acciones; basta con estar atentos a las oportunidades cotidianas de ayudar.



San Juan Eudes nos invita a reconocer el inmenso amor y la misericordia que Dios derrama sobre cada uno de nosotros, porque solo desde esa experiencia podremos compartir ese mismo amor con quienes más lo necesitan. Por eso nos enseña a orar diciendo:

“Así como me has dado con qué vestir mi cuerpo, reviste mi alma de ti mismo, de tu espíritu, de tu amor, de tu humildad, bondad, paciencia, obediencia y demás virtudes” (O.C., I, p. 18).

Solo con su gracia podremos ser verdaderamente compasivos y misericordiosos.

- **Oración a la Santísima Virgen María**
- **Oración a San José**
- **Gozos**
- **Oración al Niño Jesús**
- **Villancico**

NOVENA
DE
NAVIDAD



Octavo Día

La creación escucha, la tierra se alegra:
ha nacido el Salvador

- Ambientación.
- Villancico.
- Oración para todos los días

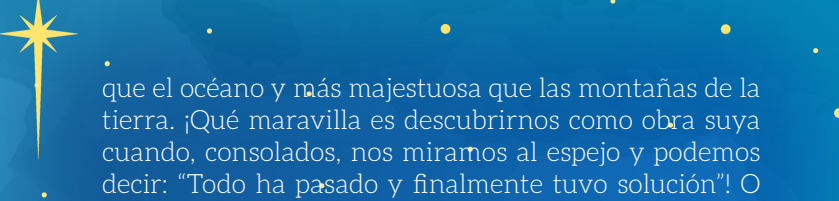
► *Lectura Bíblica: Salmo 96,11-13*

¡Alégrense los cielos, regocíjese la tierra, retumbe el mar y cuanta encierra; exulte el campo y cuanto en él existe, griten de júbilo todos los árboles del bosque, ante la faz de Yahveh, pues viene él, viene, sí, ¡a juzgar la tierra! El juzgará al orbe con justicia, a los pueblos con su lealtad.

● *Palabra del Señor.*

► *Consideración*

En el Salmo 96 se nos invita a reconocer a Dios como soberano, como creador y dueño de toda vida. Él es quien sostiene el universo y da sentido a nuestra existencia. Nuestra vida, en sus luces y sombras, es más hermosa que una flor que florece en primavera, más profunda



que el océano y más majestuosa que las montañas de la tierra. ¡Qué maravilla es descubrirnos como obra suya cuando, consolados, nos miramos al espejo y podemos decir: “Todo ha pasado y finalmente tuvo solución”! O cuando elevamos el corazón en gratitud porque hemos visto su gloria manifestarse en nuestra historia.

Dios es misericordioso, pero también justo juez; es fiel a su alianza de amor eterno. Reconocer el valor de la vida es, por tanto, reconocer que solo Él es su dueño, que Él la creó y que nosotros la recibimos como don, con todas las posibilidades para hacerla florecer, crecer y desarrollarse en plenitud.

Esa plenitud solo la concede Dios, porque es la plenitud de su propia vida eterna. Una vida que comienza aquí en la tierra, y que alcanza su totalidad en Él. Para recibirla, como enseña san Juan Eudes, debemos acogernos a la gracia: dejar que Dios actúe en nosotros, permitirle tomar el control de nuestra existencia. Esto exige mansedumbre y humildad, aprender a descansar en su fidelidad y en su amor inquebrantable.

Todo lo realiza el Hijo de Dios, quien nos ha adquirido para sí con su sangre. Por eso, cuando ores o participes en la comunión —ya sea espiritual o sacramental—, recuerda, como nos dice san Juan Eudes, que puedes ser



consciente de que llevas “en lo más íntimo de ti mismo a tu Dios, tu Creador, tu Salvador, tu soberano Señor, a tu Jesús” (O.C., I, p. 44)

- **Oración a la Santísima Virgen María**
- **Oración a San José**
- **Gozos**
- **Oración al Niño Jesús**
- **Villancico**

NOVENA
DE
NAVIDAD



Noveno Día

La paz nace en el corazón que sabe escuchar

- Ambientación.
- Villancico.
- Oración para todos los días

► **Lectura Bíblica: Isaías 9,6**

Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia, Desde ahora y hasta siempre, el celo de Yahveh Sebaot hará eso.

Palabra del Señor.

► **Consideración**

En el versículo de Isaías 9,6 se nos anuncia la paz perpetua como fruto del Señorío de Dios en su Reino. Ese Reino no está fuera, sino dentro de cada persona: acontece en el corazón, en ese lugar íntimo donde el alma se encuentra con Dios, donde la conciencia se abre y se dispone a creer.



Esa disposición nace de la escucha atenta de la Palabra, del consejo amoroso de quien es Padre bueno. Al escuchar, descubrimos lo que buscábamos; y al hallarlo, nace en nosotros la fe y la esperanza de vivir lo que Dios promete. Es una espera dulce, porque sabemos que Él siempre cumple: cuando Dios habla, todo se ordena, el alma se aquieta y la paz renace, porque el control ya no depende de nosotros, sino de Aquel que guía nuestros pasos.

San Juan Eudes nos recuerda:

“El Espíritu de Jesús es el Espíritu de Dios, Espíritu santo y divino, rico en dones, virtudes y bendiciones; espíritu de paz que sólo busca los intereses de Dios y de su gloria” (O.C., I, p. 76).

Ese Espíritu es quien nos conduce, quien reina en nosotros como soberano y Señor. Por eso, después de escuchar su Palabra, entra en modo reconciliación, en modo paz. Primero, mírate a ti mismo con sinceridad, reconociendo tus errores, faltas y pecados con arrepentimiento (contrición): con dolor por lo sucedido, pero con el firme deseo —ayudado por la gracia de Dios— de no volver a caer. Luego, busca la reconciliación con los demás, permitiendo que la paz que has recibido se convierta en un puente de comunión.



San Juan Eudes, nos asegura: “La contrición es tan poderosa, santa y amable, que un solo acto de contrición es capaz de borrar mil pecados mortales, si los hubiera en el alma” (O.C., I, p. 38).

Así, cuando dejamos que la Palabra nos transforme y el Espíritu Santo obre en nosotros, el Reino de Dios se hace presente en nuestro interior y la paz de Cristo se extiende a todo lo que somos y hacemos.

- **Oración a la Santísima Virgen María**
- **Oración a San José**
- **Gozos**
- **Oración al Niño Jesús**
- **Villancico**

NOVENA
DE
NAVIDAD





Villancicos

Los zagales y zagalas



Los zagales y zagalas,
al niño vamos a ver,
Con pitillos y tambores,
mostrándole gran placer
¿Por qué tan doliente lloras?
¿Por qué mi niño por que?
Si quieres venir a mi alma
ven que yo te arrullaré/

Ha nacido en un portal
llenito de telarañas
/entre la mula y el buey, ¡el
redentor de las almas!/


Al niño recién nacido todos le
traen un don,/yo soy pobre y
nada tengo: le traigo mi corazón/

Yo soy un pobre gitano y vengo
de Egipto aquí/y al niño Jesús le
traigo mi corazón/

Hacia Belén va una burra



Hacia Belén va una burra
rin rin,
Yo me remendaba
yo me remendé,
Yo me eché un remiendo
yo me lo quité,
cargada de chocolate.

Lleva su chocolatera
rin rin,
Yo me remendaba
yo me remendé,
Yo me eché un remiendo
yo me lo quité,
Su molinillo y su anafre.



María, María,
Ven acá corriendo,
Que el chocolatillo,
Se lo están comiendo. [Bis]





Campana sobre campana

Campana sobre campana,
y sobre campana una,
asómate a la ventana,
verás el Niño en la cuna.

Belén, campanas de Belén,
que los ángeles tocan
qué nueva me traéis?

Recogido tu rebaño
a dónde vas pastorcillo?
Voy a llevar al portal
requesón, manteca y vino.

Belén, campanas de Belén,
que los ángeles tocan
qué nuevas me traéis?

Campana sobre campana,
y sobre campana dos,
asómate a esa ventana,
porque ha naciendo Dios.

Belén, campanas de Belén,
que los ángeles tocan
qué nueva me traéis?

Campana sobre campana,
y sobre campana tres,
en una Cruz a esta hora,
el Niño va a padecer.

Belén, campanas de Belén,
que los ángeles tocan
qué nueva me traéis?



Burrito sabanero

Con mi burrito sabanero,
voy camino de Belén
Con mi burrito sabanero,
voy camino de Belén.

Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén
Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén

El lucerito mañanero
ilumina mi sendero
El lucerito mañanero
ilumina mi sendero

Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén



Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén

Con mi cuatrico,
voy cantando,
mi burrito va trotando
Con mi cuatrico
voy cantando,
mi burrito va trotando

Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén
Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén

Tuki tuki tuki tuki,
tuki tuki tuki ta
Apurate, mi burrito,
que ya vamos a llegar
Tuki tuki tuki tuki,
tuki tuki tuki tu
Apurate, mi burrito,
vamos a ver a Jesús

(repetir 2 veces)

Con mi burrito sabanero,
voy camino de Belén
Con mi burrito sabanero,
voy camino de Belén

Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén
Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén

Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén
Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén
Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén
Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén

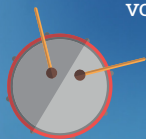


Los peces en el río

Pero mira cómo beben
los peces en el río
Pero mira cómo beben
por ver a Dios nacido
Beben y beben
y vuelven a beber
Los peces en el río
por ver a Dios nacer



La Virgen se está peinando
Entre cortina y cortina
Sus cabellos son de oro
Y el peine, de plata fina
(Coro)





La Virgen lava pañales
Y los tiende en el romero
Los pajarillos cantando
Y el romero floreciendo
Pero mira cómo beben
los peces en el río

(Coro)

La Virgen se está lavando
Con un poco de jabón
Se le han picado las manos
Manos de mi corazón
(Coro)

Noche de paz

Noche de paz
Noche de amor
Todo duerme alrededor
En la altura resuena un cantar
Nos anuncia una dicha sin par
Que en la tierra ha nacido Dios
Hoy en Belén de Judá

Noche de paz
Noche de amor
Todo duerme en derredor
Entre los astros
que esparcen su luz
Bella anunciando
al niño Jesús

Brilla la estrella de paz
(brilla la estrella de paz)
Brilla la estrella de paz

Noche de paz (noche de paz)
Noche de amor (noche de amor)
Ha nacido el niño Dios
En un humilde portal de Belén
Sueña un futuro de amor y de fe
En esta noche de paz
En esta noche de paz

Vamos vamos pastorcitos

Vamos, vamos, vamos,
vamos pastorcitos,
vamos, vamos, vamos
vamos a Belén
y veremos todos
al Dios del amor
con el perfume del alma
y los homenajes
de la adoración (bis)

En el portal de Belén,
hay estrellas, sol y luna
la Virgen y San José,
la Virgen y San José
y el niño Dios en la cuna.





Vamos, vamos, vamos,
vamos pastorcitos (bis)
Entre tanto San José
lo acaricia en sus brazos
y la Virgen María
y la Virgen María
lo acaricia en su regazo

Vamos, vamos, vamos,
vamos pastorcitos (bis)
Pastorcitos traen noticias
grata nueva os voy a dar
que tres reyes del oriente,
que tres reyes del oriente
se dirigen al portal

A la nanita nana

A la nanita nana,
nanita nana, nanita ea,
mi Jesús tiene sueño,
bendito sea, bendito sea.

Fuentecilla que corres
clara y sonora
ruiseñor que en la selva
cantando lloras
callad mientras la cuna
se balancea

a la nanita nana, nanita ea.

Manojito de rosas y de alelíos
¿qué es lo que estás soñando
que te sonríes?

Cuáles son tus sueños,
dilo alma mía más,
¿qué es lo que murmuras?
Eucaristía.

Pajaritos y fuentes,
auras y brisas
respetad ese sueño
y esas sonrisas
callad mientras la cuna
se balancea
que el niño está soñando,
bendito sea.





Ven a cantar

Otro año que queda atrás,
mil momentos que recordar.
Otro año, mil sueños más
hechos realidad.



Los problemas vienen y van,
y al final todo sigue igual.
No hay montaña
que pueda más,
que la voluntad.

Alzo mi copa aquí,
para brindar por ti,
y desearte lo mejor.

Navidad, feliz Navidad,
vuelve a casa,
vuelve al hogar.
Navidad, dulce Navidad,
es calor de hogar.

Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad.



Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad.

Gira el mundo, gira el reloj,
gira el viento, la mar y el sol.
Dale vuelta a tu corazón
y llénalo de amor.

Navidad, feliz Navidad,
vuelve a casa, vuelve al
hogar.
Navidad, dulce Navidad,
es calor de hogar.

Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad.



FELIZ NAVIDAD



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Dirección de Pastoral e Identidad Misional

**CULTURA
ESPIRITUAL
Y MISIONAL**



**UNIDAD
EUDISTA DE
ESPIRITUALIDAD**